

Camino de Santiago por nuestra tierra

El **Camino Torres** une Salamanca y Santiago de Compostela atravesando Portugal. El recorrido total tiene una longitud de 567 km. Se ha dividido en 23 etapas, con una longitud media de 24,6 km cada una de ellas.

MAPA DE ETAPAS



ETAPAS Y DISTANCIAS



Salamanca – Robliza de Cojos

Datos Técnicos

- Distancia: 32.9 Km.
- Altura inicio/final: 800 m. / 820 m.
- Desniveles acumulados: +285 m., -265 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 477-IV, 478-I, 478-II, 478-III

Recomendaciones

La preparación física previa antes de comenzar el Camino Torres es necesaria ya que la distancia a cubrir en esta primera etapa es muy elevada, y no existe posibilidad de parada intermedia. Desde Salamanca a Robliza de Cojos no hay ningún servicio, ni posibilidad de conseguir agua o alimentos, con lo cual antes de partir se deberá haber previsto esta circunstancia y sobre todo en épocas veraniegas es imprescindible cargar con agua suficiente para toda la etapa.

Hacia la Cañada Real de Extremadura

Dejamos atrás la ciudad de Don Diego de Torres Villarroel atravesando el río Tormes por



su puente romano, igual que con seguridad él hizo en el año 1737. A partir de este punto el caminante del siglo XXI, para emular los pasos de Don Diego, deberá esquivar carreteras, autopistas, vías de tren y pistas de concentración parcelaria que se cruzan en su camino, para de la forma más recta posible llegar hasta Ciudad

Rodrigo, la primera gran población que encontrará después de casi 90 kilómetros. Para esta empresa y como buen caminante que intenta esquivar al máximo el asfalto y quiere que sus botas vayan acumulando polvo y barro de los caminos ancestrales que puedan aún preservarse, lo más adecuado será recorrer la Cañada Real de Extremadura. Camino de ganados trashumantes que, como era habitual en este tipo de vías, no pasa casi nunca por el centro de lugares poblados, y que milagrosamente se preserva en un muy buen estado en la provincia de Salamanca, atravesando las dehesas del Campo Charro y la Comarca de Ciudad Rodrigo.

Para llegar hasta la Cañada Real de Extremadura, cruzaremos el arroyo del Zurguén, para coger



la carretera que lleva a Matilla de los Caños del Río, siguiendo el cordel de los Alambres. Aprovecharemos el espacio no asfaltado que nos deja la anchura del cordel para caminar cómodamente. Dejamos la carretera a Matilla, por otra que sale a la derecha hacia el Recinto Ferial, justo antes de llegar a los pies del monte del Montalvo Tercero. Pasamos junto a la urbanización Peñasolana,

cruzamos la N-620, e inmediatamente comenzamos a caminar ya por la Cañada Real de Extremadura.

Las vías del tren y la carretera, dejan el hueco por el que discurre la cañada y por donde



nosotros caminamos hasta confluir de nuevo a la N-620 a la altura de las casas de la Golpejera. Debemos andar con precaución por el arcén de la carretera nacional durante aproximadamente un kilómetro hasta que una indicación a Rodillo, nos lleva por pista de tierra hasta Calzadilla de Valmuza, donde encontramos un puente casi en ruinas, de origen romano, testigo del antiguo camino entre Salamanca y Ciudad Rodrigo.

A partir de aquí, y después de un paso elevado sobre la autopista A-62, el caminante ve en



todo su esplendor la Cañada Real y las dehesas de encinas que va a comenzar a atravesar y que le van a acompañar durante tres jornadas. Desde este punto sólo vamos a encontrar tres pequeñas

fincas de explotación agropecuaria: Rodillo, Carnero con su preciosa ermita de la Virgen de la Candelas y El Tejado con su ermita de San Silvestre y la torre del castillo del siglo XV.



A la altura del cruce con el camino que se dirige a El Tejado, sale a la derecha una pista que nos llevaría después de cuatro kilómetros hasta Calzada de Don Diego, lugar en donde Torres Villarroel hizo parada en su primera escapada a Portugal. Dado que el pueblo actualmente no cuenta con lugar para la pernocta del caminante, continuamos de frente por la Cañada Real. Durante tres kilómetros disponemos de



la sombra de algunas encinas, pero después la cañada va entre campos de cultivo de secano durante dos kilómetros. Cuando llegamos de nuevo a un encinar, giramos a la derecha por una pista que nos deja en la carretera que nos conducirá después de un kilómetro hasta Robliza de Cojos. Nos recibe esta agradable

población con su iglesia recientemente restaurada dedicada a Santo Domingo de Guzmán.

Robliza de Cojos – San Muñoz

Datos Técnicos

- Distancia: 20.4 Km.
- Altura inicio/final: 818 m. / 784 m.
- Desniveles acumulados: +143 m., -177 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 477-III, 477-IV, 502-I, 502-II

Recomendaciones

Etapa corta y sin apenas desniveles que compensa la larga etapa del día anterior. No obstante no hay ninguna población intermedia, ni posibilidad de aprovisionamiento, ni agua potable. Antes de partir se deberá haber previsto esta circunstancia y sobre todo en épocas veraniegas cargar con agua suficiente para toda la etapa. En época de lluvias, puede ser necesario descalzarse para vadear el arroyo de Arganza en las proximidades de Cojos de Robliza.

Entre dehesas

El caminante afronta una nueva etapa en que la soledad, la paz, la tranquilidad y el sosiego de la dehesa salmantina lo inunda todo.

No hay camino público directo de Robliza de Cojos a Cojos de Robliza, de forma que debemos salir por el mismo lugar que entramos en la etapa anterior, siguiendo la carretera hacia Matilla



de los Caños del Río. Después de 2.5 kilómetros por asfalto, llegamos de nuevo a la Cañada Real de Extremadura, en un cruce señalizado, en que iremos hacia Cojos de Robliza. Después de dos kilómetros llegamos a Cojos de Robliza, único lugar habitado que vamos a encontrar en esta etapa y que actualmente es una explotación agropecuaria en la que destaca la ermita de la Virgen de los Remedios.

Después de una pequeña bajada, la cañada es atravesada por el arroyo de Arganza. Pueden



verse los pilares de un puente que ya no existe, por ello, en época de lluvias, aunque el río no lleva apenas agua, al remansarse esta, puede ser necesario descalzarse para vadearlo. En verano, lo normal es que no encontremos ni rastros de agua.

Una vez vadeado el arroyo, la cañada se abre en toda su amplitud, entre fincas ganaderas, en las que no será difícil ver algún toro bravo. Finalmente, se desemboca a una carretera que a la izquierda llevaría a Villalba de los Llanos. Debemos cruzarla, atravesar una portera y avanzar por visibles roderas entre agradable monte bajo. Desde este punto, la cañada conforma un corredor perfectamente delimitado, como corresponde al hecho de haber respetado su anchura original de 90 varas castellanas (75 metros), que nos permite disfrutar de esta joya ecológica en todo su esplendor.



Después de vadear, esta vez sin grandes problemas, el arroyo de Valdemoro, cruzar la carretera que a la derecha en tres kilómetros nos llevaría a Aldehuela de la Bóveda y pasar por la proximidad de dos fincas, los Cuartos de Pilar y Sánchez Arjona, el camino desciende agradablemente, hasta llegar a San Muñoz, a la orilla del río Huebra, donde encontraremos todo tipo de servicios.



San Muñoz – Alba de Yeltes

Datos Técnicos

- Distancia: 24.6 Km.
- Altura inicio/final: 778 m. / 789 m.
- Desniveles acumulados: +324 m., -313 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 501-II, 501-IV, 502-I

Recomendaciones

Etapa de largo recorrido sin ninguna población intermedia, ni posibilidad de aprovisionamiento, ni agua potable. Antes de partir se deberá haber previsto esta circunstancia y sobre todo en épocas veraniegas cargar con agua suficiente para toda la etapa. En época de lluvias, puede ser necesario hacer algún desvío para vadear la rivera de Cabrillas y el río Yeltes.

De vado en vado

Nos encontramos ante la que probablemente sea la etapa más “salvaje” de este camino. A la falta de poblaciones intermedias, hay que unir que nos esperan varios vados a pie de riachuelos, riveras y ríos como el Yeltes. Por ello habrá que tomar las debidas precauciones en época de lluvias abundantes y buscar alternativas dando algún pequeño rodeo. Los vados eran habituales en los trazados de las cañadas, ya que facilitaban que el ganado bebiera. En algunos tramos de la Cañada Real, la falta de paso de ganado y vehículos no deja más que un pequeño sendero entre los arbustos y las jaras. A cambio de estos pequeños inconvenientes, el entorno natural nos proporciona un paseo muy bello, con algunas vistas inolvidables del campo charro.

El camino parte de San Muñoz, por la carretera que lleva a Boadilla y a la N-620, cruzando el río Huebra por el puente de la carretera. Siguiendo por la cañada, aprovechando el espacio



sin asfaltar, pasamos por Villa Adelfa y, un poco después del kilómetro 4 de la carretera, un camino a la izquierda nos vuelve a adentrar en la dehesa, pasando por lugares con topónimos pastoriles como Mostrencos, Valdemerina o Las Majaditas.

Llegamos a la carretera que a la derecha llevaría a Santa Olalla de Yeltes y a la izquierda a Cabrillas. En este punto debemos tomar una decisión acerca de cómo pasar la rivera de Cabrillas. La decisión podría basarse en cómo hemos encontrado los vados de las anteriores etapas, teniendo en cuenta que este que ahora vamos a afrontar suele estar más embarrado. La primera opción es, como hace el trazado de la cañada, descender la pronunciada pendiente para vadear la rivera de Cabrillas. La segunda opción sería andar 300 metros a la derecha por la carretera hasta encontrar una pista que baja a la izquierda y seguir las



indicaciones que aparecen en el mapa específico para este vadeo que aparece en esta página. En este caso la rivera se pasa por un puente sin necesidad de vadear, y casi sin rodeo confluyimos de nuevo a la cañada.

A partir de aquí nos esperan diez kilómetros por la cañada, que se encuentra muy cerrada por la vegetación, de forma que queda únicamente un estrecho sendero para continuar nuestra marcha. En una nueva bajada pronunciada, en un lugar muy bello, vadeamos sin demasiados problemas el Arroyo de la Fresneda. Finalmente, nos cruzamos con una pista asfaltada que a la derecha lleva a la Casa de Valdejudío y a la izquierda nos llevaría a Aldehuela de Yeltes. Desde aquí tenemos una vista espectacular del valle del río Yeltes.



Descendemos una pendiente pronunciada por un terreno muy descarnado, con unas bonitas cárcavas arcillosas, atravesando dos porteras, que nos permiten atravesar una finca muy agradable, caminando entre encinas. Iremos a dar al río Yeltes, que en épocas secas se atraviesa sin problema ya que o no llevará agua, o al ser poco el caudal y el lecho del río de cantos rodados, se puede hacer el vadeo sin demasiados problemas. En épocas lluviosas, sin embargo, el río puede llevar un gran caudal. En este caso no arriesgaremos y giraremos a la izquierda, yendo muy próximos a la orilla del río, para después de aproximadamente un kilómetro encontrar un puente que pasaremos sin problemas. A continuación, desharemos lo andado, próximos a la orilla del río por el otro margen, hasta ir a dar donde habríamos llegado caso de haber podido hacer el vadeo. Puede consultarse el mapa específico para el vadeo del río Yeltes que aparece en esta página.

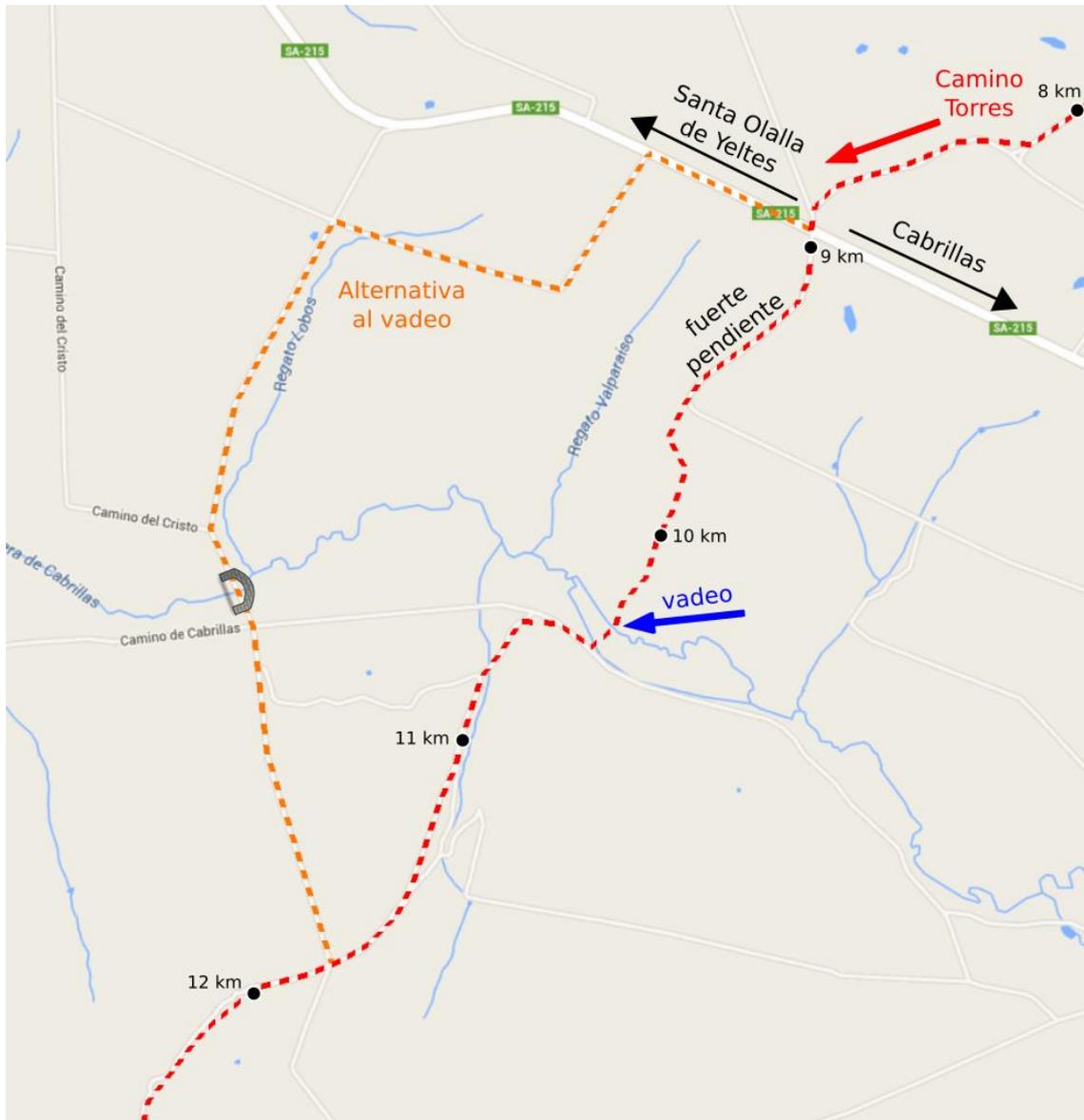
Una vez resuelto el paso de este obstáculo natural continuamos entre encinas, pasando una nueva portera, hasta ir a dar al camino de Robleda, que tomamos a la derecha, abandonando el trazado de la cañada y dirigiéndonos, ya sin sobresaltos, hasta la agradable población de Alba de Yeltes, donde reposaremos nuestros cansados huesos.



En el año 2011, cuando este camino estaba en sus inicios, la gente de Alba de Yeltes, encabezados por Jacinto Martín habilitaron las antiguas escuelas para crear el primer Albergue de Peregrinos del Camino Torres. Durante varios años, Jacinto ejerció su buen hacer como hospitalero voluntario y ofreció una calurosa acogida a los peregrinos que por aquí pasaban, dejando un recuerdo imborrable. Desgraciadamente, Jacinto Martín nos dejó en abril de 2017. Actualmente el Albergue de Peregrinos “Jacinto Martín García”, merecidamente lleva su nombre y es atendido diligentemente por Aurora Marcos, su mujer.

Alternativa a los vados

1. Rivera de Cabrillas



2. Río Yeltes



Alba de Yeltes – Ciudad Rodrigo

Datos Técnicos

- Distancia: 24.7 Km.
- Altura inicio/final: 789 m. / 663 m.
- Desniveles acumulados: +233 m., -359 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 501-III, 501-IV, 525-II, 526-I

Citas de Torres Villarroel

Peregrinación al Glorioso Apóstol Santiago de Galicia

*Pasé por Ciudad Rodrigo,
Ciudad Noble, y Veterana,
y Ciudad, que no ha quedado
por corta, ni mal echada.*

*El Río Águeda, sus pies
le ensucia más que le lava:
y Águeda fuera mejor
que se convirtiera en Clara.*

*Tiene un puente, que puede
representar en las tablas,
y con narices de troncos
ve por ojos de legañas.*

Recomendaciones

Etapa de largo recorrido, sin apenas desniveles de subida, y con posibilidad de avituallamiento en una población intermedia, Bocacara, aunque a 17 kilómetros del destino final.

Hacia Miróbriga Vettonum

Después de tres días perdidos en la naturaleza de la Cañada Real de Extremadura y su soledad, en esta etapa el caminante llega a la primera gran ciudad que va a encontrar a su paso: Ciudad Rodrigo la antigua Miróbriga Vettonum de los vetones.



Salimos de Alba de Yeltes siguiendo la carretera que une esta población con Bocacara. Siguiendo el asfalto, cruzamos el río Morasverdes en las proximidades de Alba de Yeltes, la Cañada Real en las proximidades de la finca El Mejorito y, finalmente, el río Gavilanes ya en las proximidades de Bocacara, por un puente que

Ángel Blanco califica como “el puente decimonónico más hermoso de Salamanca”. Estos siete kilómetros de asfalto son los primeros que hemos pisado desde la salida de Salamanca.



En Bocacara, podemos recuperar fuerzas en alguno de sus bares o comprar en su tienda, antes de comenzar de nuevo nuestra andadura ya libres del asfalto. Desde las piscinas y el frontón sale el camino a Pedro Toro, que tomamos para adentrarnos en un precioso alcornocal que los habitantes de Bocacara explotan para la extracción del corcho. Algunos ejemplares nos sorprenden por su tamaño. A nuestra izquierda la vista se extiende hasta la Sierra de Francia.

Seguimos paralelos al curso del Valle de Valobral, hasta llegar a un cruce, que tomamos a la derecha para ir a unirnos a la Cañada de las Vacas. Seguimos por la cañada, hasta llegar a un punto el que, en lugar de continuar por la pista ancha que traíamos, seguimos por un camino estrecho entre la vegetación atravesando la Sierra de Peronilla. En el descenso de dicha sierra, tenemos unas vistas amplias de Ciudad Rodrigo, el valle del Águeda y algunas dehesas con densos bosques de encinas.



Una vez finalizado el descenso de la Sierra Peronilla, cruzamos la carretera que une Ciudad Rodrigo con Pedro Toro y el paisaje cambia bruscamente, ya que dejamos los bosques de encinas y comienza una zona llana desprovista de arbolado. Siguiendo una pista ancha llegamos a un cruce donde se encuentra la ermita de Nuestra Señora de la Peña de Francia. En este punto abandonamos la Cañada de las Vacas, que iría a vadear el río Águeda y posteriormente a unirse con la Cañada Real de Extremadura para dirigirse hacia el Puerto de Perales.

Nuestro camino sigue por una pista hacia una zona de chalets que inmediatamente nos lleva, después de cruzar la autovía A-62, a la entrada de Ciudad Rodrigo. Entramos en esta ciudad abaluartada, construida según el modelo Vauban, por la preciosa puerta del Sol. Esta será la primera de las cuatro fortalezas de este tipo que vamos a encontrar en nuestro camino hacia Santiago de Compostela.



Ciudad Rodrigo – Gallegos de Argañán

Datos Técnicos

- Distancia: 16.8 Km.
- Altura inicio/final: 663 m. / 664 m.
- Desniveles acumulados: +269 m., -268 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 525-I, 525-II



Recomendaciones

Etapa sencilla. Sin poblaciones intermedias, ni posibilidad de conseguir agua en todo el recorrido. A diferencia de las etapas anteriores no hay prácticamente sombra, salvo en las inmediaciones del puente de Marialba.

De puente a puente



Salimos de la fortificación abaluartada por la Puerta de Santiago, para bajar por el Pasaje de Santiago que nos deja al pie del magnífico Puente Antiguo o Puente Mayor por el que cruzamos el río Águeda.

Atravesamos el barrio del Arrabal del Puente y giramos a la derecha para pasar por debajo de la antigua N-620 y ver las señales rojas y blancas del sendero de gran recorrido GR 10 del que iremos viendo señalización, aunque muy deficientemente mantenida, hasta llegar a la frontera portuguesa. Transitamos por la antigua carretera que unía Gallegos de Argañán con Ciudad Rodrigo. La carretera inicialmente asfaltada, poco después de Conejera pasa a ser una pista ancha de tierra, que seguiremos sin pérdida hasta el final de la etapa.



Pasamos cerca de las fincas de Manzanillo, donde cruza el arroyo del mismo nombre, en un rincón en que destacan algunos árboles, que permiten anidar a las cigüeñas, siendo posible también divisar alguna garza real.

Cruzaremos con precaución las vías del tren y pasamos junto a las fincas de Palacios y Marialba. Poco después llegamos a la riera de Azaba, afluente del río Águeda, que atravesamos por un robusto puente del siglo XVII, en un rincón solitario que invita a una merecida parada en este trayecto sin sombra alguna.



Continuamos camino pasando por la finca de Puentecilla, para poco después comenzar un leve descenso hacia Gallegos de Argañán que ya se divisa a lo lejos. Antes de entrar en la población cruzaremos la rivera de Gallegos por un precioso puente, también del siglo XVII, en un magnífico estado de conservación.

Gallegos de Argañán, como otras poblaciones con ese topónimo, debe su nombre a su repoblación por gallegos en tiempos de la Reconquista. La iglesia parroquial está dedicada a Santiago Apóstol.



Gallegos de Argañán – Almeida

Datos Técnicos

- Distancia: 25.5 Km.
- Altura inicio/final: 663 m. / 744 m.
- Desniveles acumulados: +365 m., -286 m.
- Cartografía Instituto Geográfico Nacional MTN25: 525-I, 500-III
- Cartografía Carta Militar de Portugal 1:25000 : 183

Citas de Torres Villarroel

- Peregrinación al Glorioso Apóstol Santiago de Galicia

*A cinco leguas de aquí,
sobre más o menos quarta,
llegué al Fuerte, que se acuesta
y dicen, que se levanta.*

*Fuerte de la Concepción,
donde devotos trabajan
Oficiales de Castilla,
mas ninguno de la Mancha.*

*Fuerte, en suma, cuyos lienzos
pueden resistir a Olanda,
empatársela al Imperio,
y apostársela a Bretaña.*

*Desde el Fuerte pasé a Almeida,
frontera bien pertrechada
con gran tren de Artillería,
y no se echa con la carga.*

- Vida

Al paso que me iba acercando a Salamanca, iba creciendo en mi corazón el miedo y la vergüenza, y otros embarazos que me dificultaban la entrada a la casa y la vista de mis padres. Nunca me resolví a que me viesen con la gentecilla con quien venía incorporado; y, fingiendo con mis camaradas que tenía precisión de detenerme algunas semanas en Ciudad Rodrigo, me dejaron como a una legua distante de Val de la Mula, libre del riesgo que amenazaba a mi vida si me mantuviera en las posesiones de Portugal. Entré en Ciudad Rodrigo y me volví a la ropa de estudiante, prestándome por entonces, en la confianza de que lo pagarían mis padres, D. Juan de Montalvo lo que era oportuno para ponerme delante de gentes de razón.

Recomendaciones

Etapas de largo recorrido pero sin desniveles importantes. Varias poblaciones intermedias, con posibilidad de avituallamiento. En varios puntos hay señales metálicas y flechas amarillas que no corresponden al Camino Torres. Indican la dirección contraria, hacia Salamanca, y pueden inducir a error.

La entrada en Portugal

Seguimos nuestro camino por el Campo de Argañán dirigiéndonos a Alameda de Gardón. Aunque el GR 10 inicialmente evitaba la carretera por caminos, actualmente ese trayecto está cortado por una finca de explotación ganadera y es necesario transitar con precaución por la carretera.



La iglesia parroquial de Alameda de Gardón está dedicada a Santiago Apóstol y en su retablo puede verse una bonita imagen del Santo. Desde Alameda de Gardón, ahora ya sí, siguiendo el GR 10, tomamos el camino a Aldea del Obispo, que nos lleva a la orilla de la rivera de Dos Casas. El camino nos lleva al lado de este río que debemos cruzar en primer lugar atravesando un pontón y después vadearlo, ya casi llegando a Castillejo de Dos Casas que se encuentra ubicado en una pequeña loma. Este último vadeo puede ser evitado en épocas de lluvia desviándose a la izquierda, dando un pequeño rodeo que permite pasar el arroyo por el puente de la carretera. Hay una señalización con flechas amarillas que marca ambas posibilidades. Desde Castillejo de Dos Casas, se divisa claramente nuestro próximo objetivo: Aldea del Obispo.



Antes de llegar a Aldea del Obispo, tendremos que cruzar de nuevo la rivera de Dos Casas, en este caso sin demasiado problema, utilizando un paso rústico hecho con piedras. En Aldea del Obispo existe un albergue rural.

Salimos de Aldea del Obispo por la carretera que se dirige a Portugal. Después de andar un kilómetro encontramos a la izquierda la carretera que da acceso al Real Fuerte de la Concepción, segunda fortaleza abaluartada que encontramos en nuestro camino. El fuerte, auténtica joya de la arquitectura militar, se acabó de construir en 1758. A pesar de haber sido volado durante la Guerra de la



Independencia en el año 1810, de los expolios posteriores, y del olvido que ha sufrido, aún conserva gran parte de su estructura. Recientemente ha sido rehabilitado como hotel y está permitida la visita al recinto fortificado. Dado que son sólo 200 metros lo que supone el desvío hasta llegar al fuerte, sin duda, merece la pena hacer una pausa y visitar el monumento.



Dejamos atrás el Fuerte de la Concepción y enseguida llegamos a tierras de Portugal después de atravesar el río Turones/Tourões. Nos recibe inmediatamente la primera población portuguesa: Vale da Mula, que cuenta con varios bares. Desde aquí lo más recto sería utilizar la carretera que lleva a Almeida, pero dado que no tiene arcén y para evitar el asfalto, a la salida del pueblo

cogeremos a la derecha el camino que lleva al cementerio. Caminaremos por una agradable pista de tierra que nos lleva a la orilla del río Seco que después cruzamos por un pontón. Finalmente, divisaremos Almeida, a la que llegamos atravesando el Arrabalde de S. Francisco.

Almeida, es la tercera fortaleza abaluartada que encontramos en nuestro camino, después de Ciudad Rodrigo y el Real Fuerte de la Concepción. La cuarta fortaleza la encontraremos ya muchos kilómetros después en Valença do Minho al salir de Portugal. Nos dirigiremos hacia las Portas Duplas de São Francisco, para disfrutar de esta preciosa población, donde encontraremos todo tipo de servicios.

